

**HÁBITOS TELEVISIVOS EN NIÑOS DE 1 A 5 AÑOS DE EDAD Y SU
RELACIÓN CON LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA.**

**Laura Oliva Zárate.
Universidad Veracruzana.
Instituto de Psicología y Educación.
E-mail: loliva@uv.mx**

RESUMEN.

En este estudio se realiza la identificación de los hábitos televisivos más relevantes en niños de 1 a 5 años de edad y su relación con los problemas de conducta. Participaron en el estudio de tipo exploratorio 60 niños que provenían de escuelas de distintos niveles socioeconómicos. Los instrumentos utilizados consistieron en dos cuestionarios los cuales fueron aplicados a los padres de los niños. Uno de ellos medía dos dimensiones: utilización de la televisión y relación de los padres con la televisión y el cuestionario del comportamiento de niños de 1 a 5 años de Achenbach. Los resultados obtenidos en su mayoría confirman los hallados en otras investigaciones de corte internacional respecto a los hábitos televisivos, lo cual confirma que la televisión es un fenómeno global. No encontrándose relación entre la televisión y los problemas de conducta.

INTRODUCCIÓN.

Hace más de 50 años se inició la experiencia televisiva en nuestro país. Desde entonces, varias generaciones de mexicanos hemos estado expuestos – unos más, otros menos– desde la primera infancia y a lo largo de nuestra vida cotidiana a los atractivos mensajes de un aparato receptor que ya forma parte de la ecología familiar.

Desde entonces las críticas y las preocupaciones sobre las posibles influencias sociales de este medio de difusión posiblemente comenzaron desde el momento en que irrumpió en nuestra historia. Sin embargo, la reflexión y el estudio científicos sobre la televisión comenzaron en nuestro país una década después de su llegada en 1950 con estudios de Sánchez (1989) y Arredondo (1989). En Estados Unidos, la reflexión, tanto académica como simplemente ciudadana, sobre los “efectos” de la televisión, lleva ya varias décadas de ser pan cotidiano. Por ejemplo, la pregunta de si la violencia televisiva afecta la conducta y las actitudes infantiles, ha generado centenares de proyectos de investigación en las universidades. Y todavía no se concluye en nada concreto. Entre los diversos estudios realizados respecto a las características predominantes de los infantes televidentes encontramos como variables de estudio la edad de inicio, el tiempo de visión, los cambios en el tiempo de visión respecto a la edad, el género, las preferencias televisivas, motivación para ver la televisión, los cuales han sido constantemente estudiadas, como lo apunta Singer (2001) en su compilación.

Existe una enorme cantidad de estudios sobre la influencia de la televisión en los niños, la gran mayoría producidos en Estados Unidos. “Quizá el hallazgo más impresionante –apunta Roberts (En Sánchez,1989,p.28)– en la investigación sobre los niños y los medios es la enorme cantidad de aprendizaje que parece tener lugar, aun a edades tempranas”. Esta es ya una constante en la investigación sobre la televisión y “la conclusión general es que los espectadores aprenden de la televisión y que este aprendizaje influye en su conducta”.

En México son escasos los estudios realizados específicamente sobre la influencia de la televisión en las nuevas generaciones; algunos estudios son de Fernández y cols., Corona y Cornejo; y la recopilación que hicieron García Silberman y Ramos (En Martínez,2002,p.73), los cuales sientan un precedente que requiere ser continuado por la innegable influencia de la televisión sobre el niño.

Entre los resultados encontrados que se refieren a los hábitos de exposición televisiva de los niños entrevistados en uno de los estudios realizados de mayor relevancia en México por Fernández, Baptista y Elkes (1991) reportan que la televisión juega un papel fundamental en la conformación del tiempo libre de los niños. Los niños pasan, en promedio, más de tres horas al día frente al televisor. Un número considerable pasa más de cinco horas en esta actividad. Cabe resaltar que existe una tendencia más marcada a pasar mayor número de horas frente al televisor en los niños de escuelas públicas (3.42 horas) que en las escuelas privadas (3.06 horas).

Los canales de televisión que ven con más asiduidad los niños, según las respuestas obtenidas sobre sus tres programas favoritos, muestran claramente la hegemonía de la televisión privada sobre la televisión pública.

Además de que los niños tienen una exposición preferencial hacia la televisión privada, también existen tendencias a favor de ciertos géneros de la programación.

Así, los niños de escuelas públicas mostraron mayor heterogeneidad en la exposición a diferentes géneros; presentaron una mayor preferencia en relación a los niños de escuelas privadas en los siguientes géneros: caricaturas, programas cómico-musicales, telenovelas, programas educativos, videos musicales, películas mexicanas y noticieros.

En cambio los niños de escuelas privadas mostraron una mayor homogeneidad en los géneros de su preferencia; la cual está centrada principalmente en las series de aventuras y policíacas.

Referente a las causas de los problemas conductuales hasta el momento no han sido adecuadamente determinadas. Aunque algunas pueden incluir factores tales como la herencia, fisiológicos, dieta, presiones, y el

funcionamiento familiar, ningún estudio ha podido demostrar que alguno de estos factores sea la causa directa de los problemas del comportamiento. En lo que respecta a los efectos de la televisión en niños, la mayoría de los estudios realizados y su relación con los problemas infantiles se ha explorado ampliamente con la agresividad, hiperactividad y la obesidad, explorando escasamente otras conductas.

Entre las investigaciones que mencionan a las alteraciones de conducta, encontramos un estudio realizado por Medrano y colaboradores (1992) sobre los efectos de la televisión en niños de 5 a 14 años de edad de la ciudad de Santo Domingo en donde enfatizan que a pesar de la gran difusión de la televisión en el país, son escasos los estudios sobre su influencia en la conducta de los niños en edad escolar. Encontrándose que la televisión, como era de esperarse, tuvo una notable influencia en la conducta de los niños en edad escolar en dicho estudio. Un 50% de los niños en edad escolar en un barrio de clase socioeconómica baja, que veían diariamente TV, exhibían alteraciones en su conducta, prefiriendo los varones (73.8%) los programas de contenido violento. Por otra parte, en un barrio de clase media donde el 48% de los niños en edad escolar ven TV 4 horas diarias, el 80% ingería alimentos mientras observaba la TV, lo cual sin duda contribuye a una temprana obesidad en ellos.

Del Río et al (2003) precisan que “no hay que afirmar que la televisión es mala, porque no lo es, pero sí hay que advertir que algunos contenidos audiovisuales pueden perjudicar a los niños y si no se hace un diseño consciente y explícito de la programación, el impacto que ésta puede tener en la audiencia infantil está en manos de la televisión comercial”. En una de las investigaciones más amplias que se han realizado en este campo, el informe Pigmalión elaborado por Del Río y otros se exponen conclusiones provisionales de la investigación en donde destaca, la investigación evolutiva sobre la influencia de la televisión en donde se reportan los efectos afectivos en los niños encontrándose cambios genéticos producidos por los medios en la actitud básica (pasividad, desimplicación), el juicio moral, la identidad personal,

social y cultural, los comportamientos sociales, la disciplina, la tolerancia, la frustración, la organización y jerarquización de motivos y valores... incluyendo tópicos como violencia, alteraciones sexuales, o actitudes sectarias. Con lo anterior y por ser los trastornos de conducta infantil una situación importante de atender, es que se considera pertinente explorar su relación con la televisión fenómeno de suma trascendencia en la actualidad.

En la actualidad los estudios realizados tanto en México y específicamente la ciudad de Xalapa son escasos, lo que indica un campo importante de explorar y sobre todo actualizar. Ya que a pesar del gran número de investigaciones que se han realizado sobre la relación entre la televisión y los niños aún es insuficiente lo que sabemos acerca del tema. Resulta casi imposible determinar hasta dónde la televisión influye en su conducta o en la manera como el niño percibe la realidad y hasta dónde son fruto de la gama de relaciones en las cuales están insertos los niños.

Es así como este estudio tiene como objetivo identificar los hábitos televisivos y su relación con los problemas de conducta en niños de 1 a 5 años de la ciudad de Xalapa.

METODO.

La metodología utilizada en esta investigación es cuantitativa aplicándose un diseño no experimental, y que de acuerdo a su dimensión temporal nos estamos refiriendo a su carácter transversal. El estudio es exploratorio ya que tiene como propósito “comenzar a conocer una comunidad, un contexto, un evento, una situación, una variable o conjunto de variables. Se trata de una exploración inicial en un momento específico” de acuerdo a Hernández y otros (2003). En este primer momento se lleva a cabo un primer acercamiento como preámbulo de otras investigaciones, ya que si bien existen diversos estudios reportados, resulta pertinente probar con el tipo de diseño de muestra e instrumento entre otros, a fin de conocer alcances y limitaciones del diseño del estudio. Aunado a lo anterior la falta de estudios respecto al tema en

nuestro contexto que apoyaran o dieran pauta a la experiencia vivida. Y es que no contamos con suficientes antecedentes especialmente respecto a los problemas de conducta y la influencia de la televisión, aunado a que un gran número de estudios reportados se avocan a niños mayores de 3 años y localizan a solo ciertos problemas de conducta en relación a la influencia de la televisión, de ahí que no se tenga una idea clara y precisa sobre el fenómeno, a pesar de ser tan ampliamente estudiado desde diversas áreas.

Sujetos:

La población objeto de nuestra investigación son niños (as) de la ciudad de Xalapa, Veracruz, cuyas edades se encuentran entre 1 y 5 años. Se trata de una población de clase socioeconómica baja, media y alta que en su mayoría acuden a la escuela. El tipo de muestra elegida en nuestro estudio es no probabilística ya que el subgrupo de la población, la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino del criterio del investigador, es decir se realizó bajo un muestreo a conveniencia.

A fin de considerar la edad, el sexo y el estrato socioeconómico de los niños de manera equilibrada se propusieron como muestra la que podemos observar en el siguiente cuadro:

Edad	Estrato Alto	Estrato Medio	Estrato Bajo
	Niñas/Niños	Niñas/Niños	Niñas/Niños
1 año	2/2	2/2	2/2
2 años	2/2	2/2	2/2
3 años	2/2	2/2	2/2
4 años	2/2	2/2	2/2
5 años	2/2	2/2	2/2
Subtotal	10/10	10/10	10/10

Gran Total = 60 niños(as)

Los niños de la muestra acuden en su mayoría a la escuela y las seleccionadas a conveniencia fueron:1) OIKOS (estrato alto),2) Centro de

Educación Inicial Anexo a la Escuela Normal Enrique C. Rébsamen (estrato medio) y el 3) Jardín de niños oficial "Rosario Guevara Balderas" (estrato bajo). Adicionalmente fue necesario acudir a los domicilios de padres de la colonia "Progreso Macuiltépetl" zona de estrato socioeconómico bajo en la que era necesario obtener más niños de la muestra así como a los domicilios del Fraccionamiento "Las Animas" ya que en dos de las escuelas antes mencionadas no se contaba con edades de uno en OIKOS y de uno, dos y tres años del Rosario Guevara Balderas y que de acuerdo al estrato socioeconómico era necesario reunir a los niños faltantes.

Instrumentos:

Se aplicaron dos cuestionarios a padres. El primero "Uso de la televisión" consta de datos generales del informante, y abarca dos dimensiones: 1. Utilización de la televisión, entre los ítems citamos el tiempo que los niños ven televisión, los momentos del día en que la ven, el canal de televisión que más ven así como los programas que prefieren y 2. Relación de los padres con la televisión; la mayor parte de las preguntas en esta dimensión son abiertas. En éstas se intenta saber con quienes ve el niño la televisión o si lo hace sólo y por cuanto tiempo, el control que los padres tienen sobre la televisión, el uso que los padres hacen de la televisión respecto a su hijo. También se les cuestiona sobre el conocimiento que tienen sobre la influencia de la televisión en sus hijos, así como la toma de decisiones realizadas respecto al uso que los niños deben darle. Finalmente nos interesó a partir de que edad empiezan a ver los niños (as) la televisión. Es un cuestionario accesible que no les lleva a los padres más de 20 minutos para contestarlo.

El segundo cuestionario es sobre el comportamiento de niños (as) de 11/2 a 5 años llamado CBCL (Child behavior Check list) de Achenbach y Rescorla (2002), que permite discriminar niños normales de aquellos con alteraciones de conducta, que posteriormente podrían ocasionar trastornos psiquiátricos. La lista de cotejo del comportamiento del niño es un cuestionario de 100 ítems para ser contestado por los padres de niños de uno y medio y cinco años. Este cuestionario puede ser contestado rápidamente y toma cerca

de quince minutos para que el padre lo termine. Es uno de los instrumentos más extensamente usados en el área de salud mental de niños.

Procedimiento:

Una vez obtenido el permiso por parte de las direcciones escolares, fueron las mismas autoridades quienes eligieron los sujetos, previa solicitud de número de niños, edad y sexo. Se citaron a los padres de familia a fin de que contestaran los cuestionarios previa explicación otorgada del estudio. Los padres que no acudieron se les hicieron llegar mediante la dirección. En el caso de los sujetos que aún no acudían a la escuela se acudió directamente a los domicilios en busca de los niños(as) faltantes, una vez que se localizaban se pedía autorización al padre para que procediera a resolver los cuestionarios.

RESULTADOS.

Respecto al cuestionario "Uso de la televisión" encontramos:

Dimensión 1. Utilización de la televisión; hábitos y preferencias.

- Los niños cuentan con una o dos televisiones en casa y los de estrato alto y medio cuentan con televisión de paga.
- Respecto al tiempo de visión se revela que dos horas al día es el tiempo que la mayoría de los niños ven la televisión. Y un 30% ven entre tres y cuatro horas al día.
- Las niñas ven entre menos de una hora hasta dos horas al día, y los niños entre dos y tres horas.
- No se encontraron diferencias en la edad respecto al tiempo que ven la televisión.
- Referente al estrato socioeconómico; en el nivel medio el mayor porcentaje de visión entre las dos y las tres horas. Y en el nivel alto menos de una hora al día.
- La mayoría de los niños ven la televisión a través del día.
- La recámara es el lugar más escogido para ver la televisión.

- Los canales más vistos son el 5 y Discovery kids.
- Los programas de televisión preferidos son de género educativo; Barney, Dora la exploradora y Plaza Sésamo.
- El programa más visto en el estrato bajo es el de Dora la Exploradora, incluyéndose Sueños y Caramelos, y tanto en clase media como alta el más visto es Barney, Bob esponja y Ay Caramba.
- El 79.2% de los niños prefieren hacer otras actividades a ver la televisión.

Dimensión 2. Relación de los padres con la televisión:

- El 70% ven la tele con sus hermanos y en segunda posición con sus padres.
- Se reporta que el 30% nunca ven solos la televisión y el resto fluctúa entre los 30 minutos a las tres horas a solas.
- Respecto a quién elige los programas que el niño ve: 28% los padres, 24% el niño y 22% ambos.
- Los padres tienen control de la televisión en un 71% respecto al tiempo y los programas.
- El niño ve la televisión porque lo solicita 54% y porque alguien se la enciende 43%.
- Cuál sería la función de la TV según los padres: les permite hacer otras cosas y de apoyo en su desarrollo.
- Sólo la mitad de los padres han tomado medidas del uso que le debe dar a la televisión.
- Otro dato es que el 35% de los niños comenzaron a ver la televisión antes del año y el 34% al año de edad.

Y contamos con un segundo grupo de variables que pertenecen al Cuestionario del Comportamiento Infantil (CBCL), el cual está formado por las 7 sub-escalas del test, para lo cual se consideró el puntaje que obtuvieron los niños en cada subescala que son: I= Emocionalmente Reactivo, II= Ansioso/depresivo, III=Somatización, IV= Introversión, V= Problemas del

sueño, VI= Problemas de atención y VII= Conducta agresiva. Aunado a estas variables se correlacionaron con las variables tiempo (que permanecían viendo la televisión) e intensidad (cantidad de programas vistos) y comportamiento manifestado mientras veían la televisión.

Como primer paso se obtuvo la matriz de correlaciones R, la cual muestra los coeficientes de correlación de Pearson entre todas las parejas de variables, tomando la matriz de correlaciones asociada a los datos la observamos los resultados en la Tabla 2:

Variables	Tiempo	Intensidad	Comportamiento por TV
Tiempo	1.00	.59	.30
Intensidad	.59	1.00	.15
Comportamiento por TV	.30	.15	1.00
I Emocionalmente Reactivo	.21	.29	.30
II Ansioso/Depresivo	.32	.32	.32
III Somatización	.08	.13	.10
IV Introversión	.25	.30	.42
V Problemas del sueño	-.09	.29	-.01
VI Problemas de atención	.24	.16	.27
VII Conducta agresiva	.20	.15	.23

En esta matriz podemos identificar la relaciones dentro y entre cada conjunto de variables, nótese que las correlaciones son muy débiles, y sólo la variable intensidad con la variable tiempo presentan una correlación de .59, la cual continúa siendo débil, sin embargo no se debe de olvidar que los coeficientes de correlación simples solo nos dan información sobre la correlación por parejas de variables.

Por tanto, se puede observar que el nivel de significancia indica que no hay correlaciones importantes entre los grupos de variables.

CONCLUSIONES.

En base a los resultados obtenidos en el estudio exploratorio, ha sido posible detectar situaciones que en una futura investigación habrá que considerar, entre ellas podemos citar:

1. En este tipo de estudios consideramos pertinente contemplar la participación directa de los niños, ya que se observa que los padres no siempre son un referente adecuado para obtener información veraz. Aunque cuando se trata de niños de 1 y 2 años resulta difícil acceder a la información.

2. Algo relevante que hay que señalar es que el número de sujetos elegido fue insuficiente para realizar generalizaciones, que si bien en este primer acercamiento no era esa la intención, si resultó ser un obstáculo para llevar a cabo cierto análisis estadísticos, lo que limitó el análisis de los datos en la investigación, aunado a que no siempre el total de sujetos seleccionados colaboran y así el número inicial puede verse reducido. Por lo que en una futura investigación la muestra deberá ser representativa de la población a fin de realizar generalizaciones en poblaciones más amplias.

3. Se requiere observación, seguimiento y situaciones experimentales, entre otras, para realizar un análisis con mayor profundidad.

4. Al inicio del análisis se recomienda realizar un diagnóstico respecto a los problemas de conducta que pudieran estar presentando los niños, ya que no todos los de la muestra del estudio presentaban algún tipo de problema conductual.

5. Es pertinente valorar otros factores y no sólo a la televisión, como influencia en la generación de problemas de conducta, a fin de dimensionar su influencia.

6. Precisar la terminología utilizada en lo referente a los problemas de conducta necesario para la definición de la variable en cuestión.

7. La dificultad de medir la influencia de la televisión en niños de 1 a 2 años, debido a la baja incidencia en la presentación de problemas de conducta a esta edad.

REFERENCIAS.

Achenbach, T. y L. Rescorla (2002). *Cuestionario sobre el comportamiento de niños (as) de 11/2-5 años*. Burlington: ASEBA.

Arredondo (1989). Presentación. En Sánchez, E. (Comp.). *Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?* México: Universidad de Guadalajara.

Corona,S. (1989). *Televisión y juego infantil*. México: Editorial Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Del Río, P., Álvarez, A. y Del Río, M. (2003). *El efecto Pigmalión en televisión. Orientaciones y propuestas sobre la influencia de la televisión en la infancia*.

Red Digital. Revista de Tecnologías de la Información y Comunicación Educativa.

Disponible en: [http://hera.cnice.mecd.es/reddigital/4/firmasnuevas/informes/info.1 ind.html](http://hera.cnice.mecd.es/reddigital/4/firmasnuevas/informes/info.1ind.html) (consultado el 22/02/05)

Fernández, C., Baptista, P. y Elkes, D. (1991). *La televisión y el niño*. México: Nueva Biblioteca Pedagógica.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Martinez, I. (2002). *¿Quién decide lo que ven los niños?* México: Pax.

Medrano, A.M., Lockward,J.G., Jiménez, M. y Alcántara Y. (1992). *Efectos de la televisión en niños*. Acta Médica Dominicana 20 (5), 23-30.

Sánchez, E. (1989). *Teleadicción infantil: ¿mito o realidad?* México: Universidad de Guadalajara.

Singer, D.G. (2001). *Handbook of Children and the Media*. U.S.A: Sage Publications.